

Cada vez que llueve, las principales calles de Barranquilla se convierten en ríos urbanos que arrastran vehículos, deterioran la malla vial, paralizan la actividad comercial y causan muertes. La solución va más allá de canalizar los arroyos, como han sugerido algunos. Para resolver el problema de drenaje pluvial en la ciudad se debe propiciar toda una transformación urbana.

página 7

Nos estamos poniendo viejitos

La población colombiana, al igual que la mundial, viene envejeciendo debido a la disminución en las tasas de fecundidad y al aumento de las expectativas de vida. En 1970, el 5,4% de colombianos tenía 60 años o más, en el 2005 la cifra era 9% y se espera que para el 2025 sea del 15%. Esto traerá consigo cambios económicos, culturales, sociales y hasta políticos, a los cuales debemos empezar a adaptarnos.

página 6



La academia con el mar

Colombia cuenta con aproximadamente 3.000 kilómetros de línea costera, por lo que la erosión, tsunamis, oleajes extremos e inundaciones por fenómenos atmosféricos son una amenaza latente. Gracias a la gestión de las universidades Nacional, De Antioquia, Del Valle, Del Magdalena, Jorge Tadeo Lozano y Del Norte, el país tendrá por primera vez un programa doctoral en ciencias del mar que garantizará el análisis en profundidad de todos estos eventos.

página 8

La ciencia de diseñar un mundo mejor

La arquitectura no ha sido ajena a la tendencia global por disminuir el impacto del hombre en la naturaleza. Al contrario, se ha convertido en pionera en el tema, con la promoción de la construcción sostenible o bioclimática. Confort, alta eficiencia energética y respeto por el medio ambiente, son los principales beneficios que debe ofrecer esta tendencia de diseño arquitectónico que se impone en el mundo.

página 10



UNIVERSIDAD
DEL NORTE

RECTOR
Jesús Ferro Bayona

CONSEJO EDITORIAL
Roberto González Arana
Joachim Hahn
Claudia Romero
Alfredo Sabbagh
Javier Páez

DIRECTORA DE COMUNICACIONES
Y RELACIONES PÚBLICAS
María del Pilar Palacio

EDITOR
Alberto Martínez

ASISTENTE EDITORIAL
Jesús Anturi

DIAGRAMACIÓN
Victor H. Leyva S.

FOTOGRAFÍA
Centro de Producción Audiovisual
Dirección de Comunicaciones y
Relaciones Públicas.
El Heraldo

Consulte el
Informativo Un Norte
en versión e-book en:
www.uninorte.edu.co

IMPRESIÓN
Casa Editorial El Tiempo

Distribución en todo el país

El Heraldo, Barranquilla
El Universal, Cartagena
Hoy Diario del Magdalena
y El Informador, Santa Marta
y Riohacha
El Meridiano de Córdoba, Montería
El Meridiano de Sucre, Sincelejo
El Pílon, Valledupar
El Tiempo, Bogotá, Medellín, Cali y
Bucaramanga

Universidad del Norte

Km. 5 vía a Puerto Colombia
A.A. 1669, Tel.: 3509228
Fax: 3598852 Ext. 279
Barranquilla - Colombia

Las opiniones expresadas en
Un Norte son responsabilidad
exclusiva de los autores y no comprometen
la posición de la Universidad.

Envíenos sus comentarios a
unnorte@uninorte.edu.co

A cambiar todos


El deterioro al que hemos sometido sistemáticamente al planeta, ha llegado ya a niveles irreversibles, a pesar de los esfuerzos sostenidos que hacen los estados. La tasa de deforestación, en efecto, parece haberse aminorado gracias a proyectos de plantación de árboles; pero durante la década pasada se eliminaron aproximadamente 13 millones de hectáreas de bosque en todo el mundo.

Por su parte las emisiones globales de dióxido de carbono volvieron a aumentar a una tasa del 35% con relación a lo que había en 1990. Aunque hubo una ligera disminución en los años 2008 y 2009 como consecuencia de la crisis económica mundial, la tendencia se revirtió con la recuperación económica: la edición 2009 de "World Energy Outlook" de la Agencia Internacional de Energía, predijo que para el año 2020 las emisiones globales superarán en un 65% los niveles de 1990. Los registros más altos se concentran hoy en las regiones desarrolladas, donde se producen alrededor de 12 toneladas métricas de CO₂ por persona.

La pérdida de biodiversidad, a su turno, continúa implacablemente. Alrededor de 17.000 especies de plantas y animales están en peligro de extinción, condenando, de paso, a miles de millones de personas principalmente de escasos recursos económicos, que necesitan directamente de estas especies para su sustento y su propia supervivencia.

En medio de ese panorama, devuelve el ánimo que existan arrestos comunitarios para enfrentar el problema, como el Protocolo de Montreal que firmaron unos 196 países el año pasado. Sin esta gesta, los niveles atmosféricos de las sustancias que destruyen la capa de ozono podrían multiplicarse por 10 para el 2050, la exposición resultante a la radiación ultravioleta del sol produciría hasta 20 millones de casos más de cáncer de piel y 130 millones de casos más de cataratas, y habría una afectación generalizada al sistema inmunológico humano, la fauna silvestre y la agricultura.

No más en Colombia, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales predice para la misma época un incremento del 15% en la temporada de lluvias en las áreas insulares y costeras, es decir, las nuestras, y desastres naturales en 1.079 de los 1.100 municipios que componen el territorio.

Por ello, no hay que cesar y, por el contrario, aumentar todos los esfuerzos que cada ciudadano, organización o gobierno, puedan hacer. La idea no es que cambien al mundo, pues a la postre, esto ha convertido el discurso en una perorata inútil que endilga en abstracto nuestras responsabilidades a otros. Lo que en verdad requerimos es que cada uno cambie, desde su orbita particular a lo largo de la vida, pensando siempre en la nuevas generaciones que nos prestaron el planeta. Con ello el mundo tendrá suficiente, y nuestros hijos y sus hijos podrán venir a él con mayor tranquilidad. 

NUEVO PROGRAMA DE

Diseña, planifica, crea
el hábitat sostenible

Cod. SNIES: 90329

Centro de Contacto: (5)3509350
info@uninorte.edu.co

INSCRIPCIONES ABIERTAS

Una institución de educación superior sujeta a inspección y vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional

www.uninorte.edu.co

Los 10 mejores cibermedios en Colombia



un indicador general que establezca un *ranking* de desarrollo de los cibermedios en Colombia, lo cual ayudará a percibir qué medio está avanzando en dicha materia, así como las fortalezas y oportunidades al interior de cada uno de los medios digitales analizados.

En efecto, si tomamos el conjunto de aspectos medidos en los indicadores generales, específicos internos e indicadores externos aplicados tomados en consideración en este proyecto, los 10 mejores medios de comunicación con un mayor desarrollo en cibermedio en Colombia son:

1. Portafolio.
2. El Tiempo.
3. El Colombiano.
4. El Universal.
5. Vanguardia.
6. La República.
7. El Espacio.
8. El Heraldo.
9. El Nuevo Siglo.
10. El País.

Este *ranking* de cibermedios en Colombia engloba solamente los 10 primeros medios analizados en este trabajo, cuyo valor máximo obtenido fue de 74,5 y el valor mínimo 47,5 de los 100 puntos posibles en.

En general, la construcción de este *ranking* permite vislumbrar tres conclusiones principales: 1) Los aspectos vinculados con la accesibilidad del portal; la profundización de la información, por medio de la inclusión de enlaces, noticias con recursos multimedia, entre otros aspectos; la capacidad de brindarle al usuario la capacidad de personalización de la información expuesta en estos medios; y el empleo de herramientas de interacción de los usuarios en los medios, son los principales puntos débiles o a mejorar observados en los medios antes mencionados; 2) que los medios digitales colombianos poseen como principal fortaleza la inclusión de canales web 2.0 para la difusión de sus contenidos desde otros escenarios, como son las redes sociales virtuales, y 3) En general, los medios de comunicación digitales colombianos se encuentran en posiciones muy distantes de lo que significaría ser óptimamente un cibermedio, teniendo en cuenta los rasgos medidos en el estudio del que parte este artículo.

Si deseas saber más sobre el proyecto en el que se basa este artículo, ingresa a: <http://blogs.uninorte.edu.co/saide.php/2010/06/09/informe-de-proyecto-ulos-cibermedios-en-UN>

ELIAS SAID HUNG
 Doctor en Ciencias de la Información. Profesor del Departamento de Comunicación Social. Director del Observatorio de Educación del Caribe Colombiano de Uninorte. saide@uninorte.edu.co

Con el avance de las TIC se han ido posicionando, en torno al sector de las comunicaciones, nuevas oportunidades de difusión social de la información que, de paso, ofrecen nuevos referentes profesionales a quienes ejercen la comunicación social.

Autores como Noci y Salaverría (2003), Briggs (2007) o Franco (2008), entre otros, han venido avanzando en el debate de cómo escribir para la web y en la elaboración de un manual que ayude a los periodistas y comunicadores, en general, a escribir en este nuevo escenario.

En medio del debate y las recomendaciones sobre cómo escribir o cómo proceder para que los reporteros adquieran el rol de ciberperiodistas, uno de los puntos que resulta igualmente importante es poder construir un índice que nos permita comprender los rasgos que hacen parte de lo que se entiende como ci-

bermedios. Entendidos como canales o medios digitales en los que se difunden y transmiten contenidos informativos, estos integran recursos multimedia como audio, vídeo, texto e infografía, entre otros, digitalizando y concentrando en un solo medio, las cualidades existentes en otros tradicionales como prensa, televisión y radio, tal como lo expone Elizondo Ramírez (2006).

Todo ello, enmarcado en las posibilidades de multimedialidad, hipertextualidad, actualización constante de la información transmitida, aumento de los canales de participación, y profundidad de la información, entre otros aspectos, que permiten los recursos telemáticos actuales, aplicados al ejercicio o labor de comunicar.

En ese marco, la asignatura Periodismo V de la Universidad del Norte, con el apoyo de la Universidad de los Andes de Venezuela, ha ve-

nido trabajando en el proyecto “Los Cibermedios en Colombia y América Latina”, que tiene el objetivo de analizar el grado de adopción del ciberperiodismo en la región, a través de la elaboración de un indicador que contribuya a la medición de sus diarios digitales.

El análisis se inició en febrero de 2010, en Colombia con los estudiantes de Periodismo V del primer semestre de 2010, y, ahora, con los nuevos alumnos de esta materia, y en Venezuela con los estudiantes de la Universidad de los Andes de Venezuela. Con todos, se ha venido haciendo una medición sincrónica de 38 medios digitales colombianos y 18 medios digitales de 18 países de América Latina.

El análisis de estos 56 medios de comunicación digitales partió de la propuesta metodológica de Rodríguez-Martínez, Codina y Pedraza-Jiménez (2010), quienes tomaron

como referente un conjunto de indicadores: 1) generales, que miden la accesibilidad del sitio web, su visibilidad y popularidad; 2) específicos internos, que dan cuenta de la profundización de la información, las herramientas de interacción empleadas en los diarios digitales, así como la personalización de la información; y 3) específicos externos, relacionados con el impacto de las web sociales en los diarios digitales.

Se ha proyectado que la medición de los datos generados se ejecute en dos períodos de tiempo. En un primer momento, el registro y análisis de los medios digitales del 25 de abril hasta el 25 de mayo de 2010; y en la actualidad, una segunda medición del 16 de octubre al 16 de noviembre de 2010. Se ha establecido que en cada caso, el registro de los datos se haga durante días alternos (lunes a domingo), y con la inquietud de estudiar los elementos estructurales de los medios tomados para estudio, mas no así el contenido expuesto en ellos.

Los datos procesados de los 38 medios digitales colombianos, recabados en la primera ola de medición, nos permiten avanzar en el propósito de construcción de

“Los medios digitales colombianos poseen como principal fortaleza la inclusión de canales web 2.0 para la difusión de sus contenidos”

La pobreza impone nuevos desafíos Para que tome nota la educación

JUAN CARLOS MIRANDA

Master en Economía. Coordinador Técnico de Investigación del Observatorio de Educación del Caribe Colombiano de Uninorte. jcmirand@uninorte.edu.co

Es de Perogrullo señalar la estrecha relación que hay entre educación y los niveles de pobreza o desarrollo en un país. En este sentido, ningún país del primer mundo tiene latente, por ejemplo, el problema del analfabetismo, mientras que en el tercer mundo, países como Colombia —a pesar de la declaración de los Derechos Humanos de 1948, dos cumbres internacionales dirigidas explícitamente a universalizar la educación y cualquier cantidad de recursos en cooperación internacional y de otro tipo—, no han podido siquiera garantizar el acceso a la escuela de todos los niños.

En los últimos resultados de los informes sobre la pobreza en Colombia de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) 2003, y la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP), auspiciados en 2009 por el DANE y Planeación Nacional, indican que la guerra contra la pobreza está lejos de ser ganada.

Hoy en el país cerca de 20 millones de personas son pobres y 8 millones son en extremo más pobres. Lo más preocupante es que la situación ha aumentado desde hace dos años cuando se reportó que 16 de cada 100 hogares eran indigentes; la cifra ahora es de 18 por cada 100.

Asimismo, preocupa el grado de analfabetismo, el cual se estima que es un problema asociado a la pobreza, y en nuestro contexto es un fenómeno estructural. La condición de analfabeta se adquiere cuando una persona supera su edad escolar (15 años según los parámetros internacionales) y no ha adquirido las competencias mínimas para leer y escribir. La cifra de analfabetismo para el país es cercana al 8%, lo cual significa que cerca de 3,5 millones de colombianos no saben leer ni escribir.

Si relacionamos el número de personas que viven en estado de miseria bajo condiciones indignas (8 millones) con el número de analfabetas o aquellos que el Estado no pudo dotar de las competencias mínimas de



escolaridad para desempeñarse en el marco del Estado de derecho (3,5 millones), cabe preguntarse: ¿Por qué al menos 4,5 millones de personas de los 8 millones considerados en estado de miseria, sin ser analfabetas, es decir, con un nivel de escolarización mínimo, viven indignamente?

Desde la perspectiva de funcionalidad de la educación, en una sociedad moderna el Estado tiene la responsabilidad de proveer a todos sus ciudadanos las competencias mínimas para disfrutar de los beneficios del mundo moderno materializados en desarrollo y bienestar. El Estado debe educar para una racionalidad moderna que reedifique al hombre en su dimensión humana.

Lo planteado hasta aquí sin duda implica revisar la funcionalidad del sistema educativo colombiano, que no sólo no es capaz de ofrecer acceso a quienes debe hacerlo por mandato constitucional, sino que, además, no está enseñando lo pertinente, lo que debe enseñar para vivir dignamente

en una sociedad moderna. El hecho de que el analfabetismo en Colombia haya disminuido del 14% al 8% en las dos últimas décadas, según cifras de la CEPAL, mientras la indigencia sigue trepando en las cifras, es evidencia de ello.

De igual forma queda claro que las demandas sociales de educación son hoy más dinámicas que antes y que, de hecho, el analfabetismo en educación, como los virus en biología, ha mutado a lo que podemos llamar analfabetismo funcional. Esto quiere decir que cualquier persona es susceptible de ser analfabeta si no se adapta a las exigencias de una sociedad basada en la gestión del conocimiento. La era digital exige educación permanente y la continua adquisición de competencias nuevas so pena de caer en la obsolescencia in-

telectual. Esta nueva forma de analfabetismo y de nuevas necesidades educativas puede ahondar la brecha de las desigualdades educativas entre países pobres y ricos.

Así las cosas parece que la tozuda realidad da la razón a Hernando Gómez Buendía en su obra los Retos de la educación en el Siglo XXI, cuando afirma que “enseñamos para lo que no es y de la forma como no debe ser”, y cuando critica el rumbo que tomó la educación en América Latina desde los años setentas hacia el modelo de universidad libresca, frente al modelo inclusivo de los países del sudeste asiático que priorizaron el acceso y la calidad en la primaria.


La situación impone nuevos retos al sistema educativo nacional, exige

una nueva racionalidad para entender la escolaridad y las necesidades educativas. Es ineludible ampliar los horizontes de análisis hacia una educación para el desarrollo, para saber hacer lo que se debe hacer.

Para el nuevo gobierno está latente la necesidad de erradicar el analfabetismo, universalizar la educación primaria para niños y niñas, ampliar la capacidad de retención de ellos al sistema, y procurar un mejoramiento sostenido de la calidad educativa, de tal manera que garantice a los ciudadanos las competencias para procurarse una vida feliz, autorealizarse socialmente y contribuir al desarrollo económico y social del país.

Lo paradójico es que mientras en contextos del primer mundo se reflexiona sobre la necesidad de enseñar para las emociones, como lo sugiere la conferencia del Dalai Lama en el encuentro “Educar a los Ciudadanos del Siglo XXI” en Washington en 2009, todavía en el tercer mundo la preocupación está centrada en cobertura y eficiencia, y el concepto de calidad se asocia al rendimiento, como si estos fueran los problemas educativos y no las manifestaciones de ellos.

Educar para las emociones parece ser el reto en la vanguardia de los temas educativos contemporáneos. Tiene en su origen el gran aporte de la psicología en el siglo XX: la inteligencia emocional, y consiste en orientar el proceso educativo al control de las emociones porque éstas juegan un papel determinante sobre la razón, intereses y, por esta vía, en el comportamiento humano, que en general está orientado a conseguir la felicidad. Ya en la Cumbre Mundial por la Educación de Jontiem, hace unas décadas, se manifestaba la necesidad de reconceptualizar el significado de escolarización a la luz de las necesidades educativas de la sociedad del conocimiento.

De esta manera cualquier Estado que se considere moderno y que desee transitar los senderos del desarrollo, insertarse en la globalización y reconstruirse como una sociedad que autónomamente determine su proyecto de nación, debe al menos haber superado la condición de analfabetismo. 

“Es necesario reconceptualizar la escolarización a luz de la educación de la sociedad del conocimiento”



Médicos con norte

En las pruebas de homologación del título en Estados Unidos, el promedio de los egresados de Medicina de Uninorte está por encima del de muchos países. Es un logro de la formación y la calidad de nuestros profesionales, dicen directivos del Programa.

REDACCIÓN UN NORTE
unnorte@uninorte.edu.co

Las noticias que llegan del norte del continente son buenas para Barranquilla y el programa de Medicina de la Universidad del Norte. Los egresados de esta carrera que se presentan a estudiar una especialización médica en Estados Unidos, han tenido promedios superiores a los de otros países, inclusive del primer mundo.

Es conocido que los profesionales colombianos son competitivos y que los médicos de nuestro país son prueba de ello, y estos resultados son una manera de refrendarlo.

Para especializarse en Estados Unidos se requiere pasar los exámenes del United States Medical Licensing Examination (USMLE), que constan de tres pasos, el segundo de ellos con dos pruebas.

Los médicos deben presentar tres pruebas para homologar su título y así alcanzar una plaza de residencia médica en Estados Unidos. En los últimos cuatro años se presentaron al examen unos 40 egresados, la mayoría en busca de especialidades básicas como la medicina interna y pediatría, y áreas como la radiología y la psiquiatría. Para la primera prueba (step 1), en el período 2005 – 2009 el grupo de egresados que se presentó obtuvo 203 puntos, en promedio, frente a 199 de los otros países. En la segunda prueba (step 2) el promedio fue de 228, frente a 212 de los estudiantes de otros países.

Estos resultados tienen satisfacción a profesores y directivos de la Universidad del Norte, quienes afirman que el estudiante se forma como médico integral para trabajar en Colombia, pero entregándole herramientas que le faciliten desarrollar competencias de salud global, lo que les permite trabajar en cualquier lugar del mundo.

Jorge Mario Escobar es egresado y adelanta su tercer año de residencia en la Universidad de Texas en Houston. En julio del 2011 iniciará su entrenamiento en cardiología en el Texas Heart Institute. “La Universidad del

Norte fue pieza fundamental al momento de empezar mi residencia. Gracias a la metodología de combinar ciencias básicas con la aplicación clínica, el estudio de la medicina se vuelve una experiencia única, aplicada, muy práctica, pero con excelentes bases para tratar cualquier tipo de paciente”, dice Escobar, quien al iniciar medicina interna se dio cuenta de la excelencia académica de la Universidad, en comparación con otros programas. “Entendí por qué los egresados de nuestra Institución son tan buscados en Estados Unidos”, agrega.

Nelly Lecompte, directora académica de la División de Ciencias de la Salud de la Universidad, precisó que del Programa egresan anualmente alrededor de 100 nuevos médicos. Unos 250, de los 3.200 graduados a la fecha, ejercen o estudian en otros países.

“Siempre hemos tenido muchos egresados en Estados Unidos, pero desde hace 5 años tenemos una demanda sorprendente de médicos uninorteños en hospitales españoles”, comenta Lecompte.


Según la Directora Académica “la fortaleza del programa se ha obtenido con un curriculum por sistema, que ha permitido mejorar la integración básico-clínica,

y con una práctica clínica sólida en el Hospital Universidad del Norte, donde el estudiante cuenta con docentes de alta calidad e infraestructura académica adecuada”.

Para el egresado Iván Bustillo, quién cursa su III año de medicina interna en el Hospital San Rafael de Yale University, e iniciará en los próximos meses su fellow en Hemato-Oncología en el Roswell Park Cancer Institute, “los factores que hacen a los médicos colombianos triunfar en Estados Unidos son el carácter de nuestros médicos, la excelente preparación que reciben, y en particular en nuestra Universidad, y un enfoque clínico muy sólido”.

Los egresados de la Universidad –anotó– “aprendemos a tratar no sólo enfermedades sino a las personas que la padecen, lo que se traduce en un genuino interés por su enfermedad y ello marca la diferencia en la práctica clínica”. Iván Bustillo ha ganado durante todos los años de su residencia el premio al mejor residente, el cuál es otorgado por decisión democrática de sus compañeros y profesores.

Los directivos del programa de medicina de Uninorte consideran que es muy satisfactorio ver como los egresados se forman exitosamente en el exterior, pues es una forma más de medir la calidad del proceso académico. “Es para nosotros muy gratificante ver que desde hace varios años diversos egresados hacen parte del *staff* de los diferentes hospitales del mundo y de los listados de docentes de universidades americanas, constituyéndose, en algunos casos, en puentes para la formación de las nuevas generaciones de médicos que buscan hacer sus estudios de postgrado en el extranjero”, anotó el decano de la División de Salud, Hernando Baquero.

Si bien desde los inicios del Programa existen innumerables casos de egresados del área de la salud que han triunfado en los Estados Unidos, llegando incluso a alcanzar posiciones directivas en los hospitales y servicios de salud americanos, se referencian estos dos casos por tratarse de egresados que cumplieron todo su ciclo de formación profesional en nuestra Universidad, incluyendo su año de rural como profesores tutores graduados, anota el decano Hernando Baquero. 

viejo mi querido viejo

Con el envejecimiento de la población aumentará la dependencia económica, cambiarán los hábitos de consumo y se necesitarán más geriatras.

MARIO L. NIETO ANTOLINEZ

Especialista en Estadística Aplicada.
Investigador del Grupo de Análisis
Económico-GRANECO.
mantolinez@uninorte.edu.co

La población mundial viene envejeciendo a pasos agigantados, debido, entre otros factores, a la disminución en las tasas de fecundidad y al aumento de las expectativas de vida. En 1970, el 5.4% de la población de Colombia tenía 60 años o más, en el 2005 la cifra correspondía al 9% y se espera que continúe creciendo incluso a niveles cercanos al 15% en 2025. En el año 2005 el promedio de edad de los colombianos era de 26 años, y en el 2030, será de 35.

Este cambio demográfico implica una serie de interrogantes relacionados con nuestro grado de preparación para enfrentar los cambios económicos, culturales, sociales y hasta políticos, que trae consigo el envejecimiento de la población. Veamos algunos de ellos.

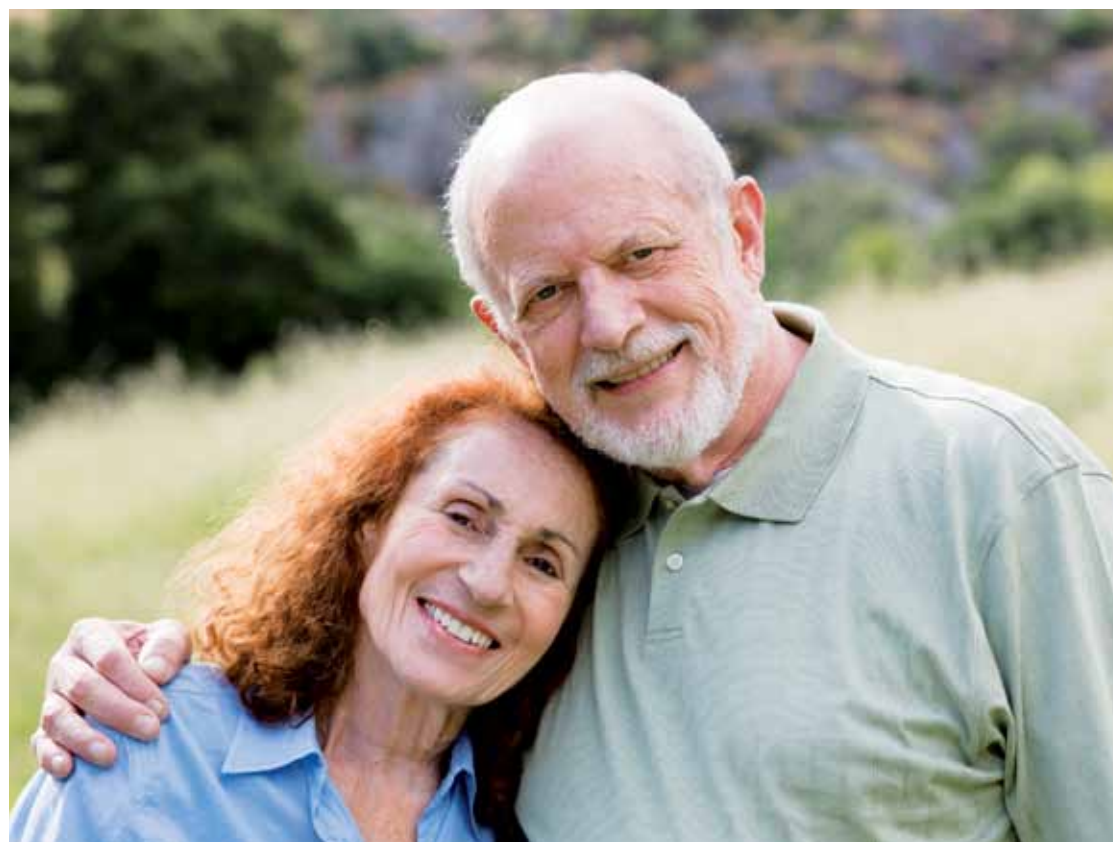
Salud y vejez. Vamos a vivir en este cuerpo alrededor de 80 años (teniendo en cuenta que la esperanza de vida sigue aumentando).

Este cuerpo es único, no tenemos la oportunidad de reemplazarlo a los 40 o algo así. Por esta razón es fundamental educar a las personas desde las edades más tempranas en el auto cuidado y crear conciencia de que los descuidos de hoy repercutirán inevitablemente en la salud de mañana.

A medida que se van acumulando los años, se presentan cambios físicos y psicológicos ineludibles que serán más fáciles de aceptar y aprovechar en la medida en que estemos mejor preparados para ello.

Desde el punto de vista de la salud pública, este cambio plantea retos en materia de recolección de información acerca de variables socioeconómicas que capturen la realidad del envejecimiento en los diferentes contextos. Mediante ese conocimiento de la realidad y las necesidades particulares se facilita el diseño de políticas.

En cuanto a la formación médica existe mucho por hacer. Actualmente hay un geriatra por cada 100 mil adultos mayores (el promedio de América Latina es tres por cada 100 mil), solo dos facultades de me-



dicina ofrecen la especialización en geriatría y peor aún, muchos se preguntan ¿qué es geriatría? El problema radica en que un médico familiar, que es quien generalmente atiende a estas personas, no siempre tiene los conocimientos suficientes para realizar un diagnóstico eficaz en un adulto mayor y como consecuencia, los abuelos resultan en la mayoría de los casos polimedicados, con los respectivos efectos colaterales que esto conlleva.

Economía y vejez. El cambio demográfico implica inicialmente un número cada vez menor de personas dependientes económicamente (porque hay cada vez menos niños), pero en la medida en que aumenta el número de adultos mayores se revierte esta situación y crece la dependencia económica.

El período durante el cual disminuye la dependencia económica es lo que se conoce como el “bono demográfico”, ya que durante este lapso existe la posibilidad de ahorrar e invertir más. En Colombia este bono se extenderá hasta 2016, aproximadamente, cuando comenzará a crecer la proporción de personas dependientes con respecto a los activos, disminuyendo así el ahorro potencial (que de por sí es bastante bajo en Colombia) y, por ende, la inversión.

Estos cambios podrían implicar, entre otras cosas, una mayor presión sobre el mercado laboral por parte de los adultos mayores, teniendo en cuenta que en la actualidad

solamente una de cada cinco personas mayores de 60 años, cuenta con una pensión de jubilación. En últimas, el cambio demográfico implicará cambios en los patrones de consumo, ahorro e inversión.


Comunicación social y vejez. La presencia de los adultos mayores en los medios de comunicación no es muy frecuente, pero cuando aparecen generalmente lo hacen a través de imágenes negativas, como objeto de ridiculización o desperdiciando sentimientos de lastima en la audiencia. Este tipo de información repercute en la continuidad de una visión distorsionada de lo que representa la vejez y, por otro lado, desprecia un número cada vez mayor de consumidores y clientes potenciales. El papel de los medios de comunicación será clave en el cambio de actitud de la gente.

Las empresas y la vejez. Los cambios físicos que traen consigo los años, plantean nuevas necesidades en términos de vestuario (los botones y cremalleras pueden llegar a ser una complicación, y los pies requieren de zapatos mejor diseñados a la nueva anatomía, por dar un par de ejemplos). Las personas necesitarán ayudas técnicas para su desplazamiento, lo mismo que productos alimenticios adecuados (menos grasa, menos sodio, más proteína, más fibra) y servicios especializados (turísticos, de vivienda, médicos, entre otros). Hoy tenemos en el país casi cuatro millones de personas mayores de 60 años, un mercado nada despreciable que va en aumento.

Alguien podría decir en este punto (y con toda la razón) que es un mercado grande, pero con muy bajo poder de compra, teniendo en cuenta que apenas un 20% de esos cuatro millones tienen una pensión. Pero el envejecimiento es mundial y en otras latitudes la situación es diferente (buen tamaño de mercado y buen poder de compra), lo que podría constituir una oportunidad de negocio para nuestros empresarios.

Arquitectura, ciudad y vejez. Tomas de corriente más altas, interruptores de luz más bajos, rampas de acceso, barandas en los pasillos y los baños para sujetarse, materiales antideslizantes para los pisos, son sólo algunas de las características que deberían tener las viviendas de una población cada vez más envejecida. En términos de ciudad es clave facilitar la movilidad, rampas de acceso, respeto por las vías peatonales, semáforos peatonales que tengan en cuenta el mayor tiempo de desplazamiento de un adulto mayor, sistemas de transporte masivo inclusivos.

Todo lo anterior constituye únicamente un conjunto de ideas acerca de los retos (y no problemas) que plantea el envejecimiento de la población.

Sobre todas estas situaciones debemos sentarnos ya a reflexionar. Esta nueva realidad demográfica es un hecho frente al cual aún estamos a tiempo de prepararnos. 

HUMBERTO AVILA

Ph.D en Ingeniería Hidráulica y Ambiental.
Director del Departamento de Ingeniería Civil
y Ambiental de Uninorte.
havila@uninorte.edu.co

Barranquilla, aguas abajo

Barranquilla enfrenta actualmente dos retos en materia de aguas pluviales: los arroyos que desaguan por las calles de la ciudad y la zona de expansión urbana que carece de un plan maestro de drenaje.

La ciudad está dividida por dos cuencas: la Oriental, que abarca el mayor porcentaje del casco urbano y descarga sus arroyos directamente en el río Magdalena, y la Occidental, formada por los arroyos que vierten al arroyo Grande y finalmente terminan en el mar Caribe o a la Ciénaga de Mallorquín.

En la vertiente Oriental, los arroyos han arrasado vehículos, causado la muerte de cerca de 40 personas en los últimos 20 años, deteriorado la malla vial y paralizado la actividad comercial, con las consabidas pérdidas económicas. De esa red de aguas sorpresivas hacen parte los arroyos de Don Juan, Rebolo, Hospital, la Paz, Felicidad, Bolívar, Carrera 65, Coltabaco, Country, Siape y Calle 91.

La cuenca Occidental, además de no contar con una canalización adecuada, alberga la zona de expansión urbana de Barranquilla prevista para las próximas décadas, que equivale al 50% del área actual. El Instituto de Estudios Hidráulicos y Ambientales, IDEHA, de la Universidad del Norte, ha manifestado en distintos escenarios la necesidad de definir un plan maestro de drenaje pluvial en esta zona, que permita evitar inundaciones, controlar la contaminación y, en definitiva, evite repetir la historia de los arroyos actuales.

En Barranquilla, hay que aclarar, no es que llueva mucho, sino muy fuerte. La precipitación promedio anual está alrededor de 850 mm, que es relativamente baja. Sin embargo, la intensidad de las lluvias es alta. El aguacero del 8 de septiembre de 2010, tuvo, según el registro de una de las estaciones pluviométrica del IDEHA, una intensidad promedio que superó los 120 mm/hr durante un período de 30 minutos. Es decir, en solo 30 minutos llovió el equivalente a casi la mitad de lo que en promedio cae en un mes lluvioso.

Por otro lado, la ciudad se ve verde desde arriba, pero en realidad es gris. A pesar de que algunos barrios tengan árboles, la mayoría de ellos están confinados en su base por concreto. Los patios de las casas se han pavimentado y las zonas verdes



Foto cortesía de El Heroldo

De repente, las calles se vuelven ríos: ríos que paralizan, causan pérdidas y matan, en una ciudad donde no llueve mucho, pero sí, muy fuerte.

en áreas comerciales han sido reemplazadas por estacionamientos de vehículos. El Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito especifica que se debe mantener permeable como mínimo el 50% del área en los retiros. Sin embargo, aún queda mucho por hacer, y en este sentido se debe especificar mejor la reglamentación en cuanto al manejo de las cuencas urbanas.

Con esos agravantes, las principales calles de la ciudad se convierten en ríos urbanos cada vez que llueve. Pues, al combinarse las lluvias intensas con grandes áreas impermeables y pendientes empinadas, se tiene como resultado caudales y velocidades supremamente peligrosos. Los arroyos Rebolo, Felicidad, Country y el Bosque, por ejemplo, tienen caudales alrededor de los 100 m³/s. El arroyo de Siape (Calle 84) es característico por las altas velocidades, que pueden superar los 6 m/s.

La movilidad se ve seriamente afectada por los arroyos durante todo el año. Cuando llueve el tráfico se detiene unas dos horas

hasta que los caudales bajan. La malla vial, de paso, queda muy deteriorada después de una temporada invernal, perjudicando la competitividad de la ciudad. Acciones como sellar periódicamente las juntas de los pavimentos evitaría el deterioro prematuro de las vías. También se podría evaluar la posibilidad de implementar señalizaciones dinámicas que cambien el sentido de algunas vías durante los eventos de lluvia para permitir la circulación vehicular.

Por su parte el riesgo de arrastre de vehículos y personas por los arroyos es cada vez mayor, debido al aumento en el número de vehículos en la ciudad y el incremento de los caudales en los últimos años como consecuencia del crecimiento de la ciudad y el aumento de zonas impermeables. El establecimiento de una red de alerta temprana sería necesaria, para avisar oportunamente a los transeúntes de la proximidad de un arroyo y así evitar que los tome por sorpresa.

Pero el problema va más allá. De hecho, no es suficiente con canalizar los arroyos, como han sugerido algunos. Para resolver el problema de drenaje pluvial de Barranquilla se debe propiciar una gran transformación urbana en la ciudad.

En el marco de esta solución hay que evaluar rigurosamente alternativas que involucren estudios hidrológicos, hidráulicos, económicos, financieros, urbanísticos, sociales, así como de movilidad vehicular y peatonal e impacto ambiental. En los últimos meses se ha generado una inercia positiva orientada a la búsqueda de una solución a través de recursos del Banco Mundial y la Corporación Andina de Fomento, gestionados por la administración distrital, que podría ser definitiva en este contexto.

El IDEHA, particularmente, ha venido trabajando en investigaciones sobre el tema, orientadas al manejo integrado del drenaje urbano. Una de las investigaciones

es sobre el uso de Tecnologías de Desarrollo de Bajo Impacto para el manejo de cuencas urbanas en un sector de la ciudad de Barranquilla. El POT actualmente no cuenta con estas estrategias, que sería pertinente involucrar.

Es oportuno aprovechar las obras de drenaje que se desarrollarán en la ciudad para transformarla urbanísticamente y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, no solo por haber canalizado los arroyos, sino por haber recuperado y generado zonas de espacio público, áreas verdes, y por afianzar el sentido de pertenencia y el respeto por la ciudad y sus instituciones.

No se trata de reemplazar una placa de concreto por otra, sino de marcar un cambio generacional y mental en la concepción de ciudad y de ciudadano, dentro de una urbe que requiere afianzar su identidad y abrirle sus puertas al mundo; sin las parálisis, pérdidas y muertes que representan los arroyos. UN



Foto cortesía de El Heraldo

Con el doctorado que empieza el próximo año, el océano dejará de ser el patio trasero del país

De frente al mar

JUAN CARLOS ORTIZ ROYERO

Ph.D. en Ciencias Marinas en Oceanografía Física. Profesor del Departamento de Física. Coordinador del Doctorado en Ciencias del Mar para Uninorte. jortiz@uninorte.edu.co

Erosión costera, ascenso del nivel medio del mar, amenaza de tsunamis, oleajes extremos e inundaciones por disturbios atmosféricos, corrientes de marea. Estos son sólo algunos ejemplos de procesos que afectan potencialmente desde la navegación hasta el comercio informal de las playas, en los aproximadamente 3.000 kilómetros de línea costera que posee Colombia, 1.700 en el Caribe y 1.300 en el Pacífico.

Gracias a investigaciones de alto nivel, oceanógrafos, ingenieros, economistas, sociólogos, juristas y científicos de muchas disciplinas, han podido conocer cada vez más de cerca la naturaleza

de estos procesos y desarrollar planes de manejo y contingencia eficaces. Ante las situaciones de peligro que originan los embates del mar, los holandeses, por ejemplo, cierran sus puertos por medio de compuertas que protegen sus centros urbanos. Por su parte los japoneses le han sacado provecho al oleaje extremo, y vienen extrayendo energía del mar. En Estados Unidos y España hay políticas eficaces que garantizan el buen uso de las playas, mediante el endurecimiento de las penas y sanciones a los infractores.

En Colombia, gracias a la gestión de las universidades Nacional, De Antioquia, Del Valle, Del Magdalena, Jorge Tadeo Lozano y Del Norte, tendremos por primera vez un programa doctoral en ciencias del mar. Se trata, sin duda, de una de las noticias académicas más importantes en el país en este año. La iniciativa

cuenta con el apoyo de la Universidad de Giessen en Alemania y el Servicio Alemán de Intercambio Académico -DAAD-, así como de entidades como el Invemar y la Comisión Nacional del Océano (CCO) y los grupos de investigación que en conjunto forman el Centro de Excelencia para el Desarrollo de las Ciencias del Mar en Colombia (CEMarin).

El programa tiene cuatro líneas de investigación: Oceanografía, Sociedad Economía y Política (SE&P), Aprovechamiento de Recursos y Aspectos Ambientales.

La Universidad del Norte participará activamente en las líneas de Oceanografía y SE&P, en el propósito de formar investigadores que aborden muchas de las problemáticas de nuestro entorno. Los procesos que gobiernan el transporte de sedimentos en el delta del río Magdalena y su influencia en la

erosión costera, los cambios en los parámetros de corrientes y olas debidos a cambios globales en las costas del Caribe, la amenaza de tsunamis, entre otros, serán los temas de prioridad de los investigadores que, en esas áreas, iniciarán sus estudios doctorales en la Universidad el próximo 7 de febrero de 2011.

En estos, como en los demás casos, el objetivo es reivindicar que las ciencias marinas estudian el océano desde diferentes frentes y que, como las ciencias básicas, tienen asiento en la formación básica con disciplinas como la oceanografía biológica, geológica, química y física. Esta última juega un papel fundamental ya que se encarga de estudiar los procesos físicos que se desarrollan en los océanos y afectan los ecosistemas marinos. Una vez terminada esta formación básica, los estudiantes orientarán su formación hacia los cursos electi-

vos que, de acuerdo con su investigación, aportarán los insumos para desarrollar un trabajo de alto nivel, como son reconocidas las tesis doctorales.

En concordancia con esa iniciativa, la Universidad ha diseñado un plan de desarrollo que insiste en devolverle al mar su importancia científica. Uninorte, en efecto, ofrece programas de maestrías que encauzan hacia el doctorado en Ciencias del Mar. El Departamento de Física, en esta dirección, ofrecerá a partir de enero de 2011, su Maestría en Física Aplicada, que ha incluido la línea en oceanografía física con la que esperamos formar los primeros oceanógrafos físicos en Barranquilla, que irán allanando el camino para conocer mejor los fenómenos asociados a nuestras costas.

La experiencia, la calidad académica de los profesionales en el área y la infraestructura de todos los actores involucrados en este proceso son garante del Doctorado en Ciencias del Mar en Colombia y su misión de formar investigadores de muy alto nivel.

Será esta, en fin, la hoja de ruta para la toma de decisiones frente a las problemáticas marinas y para un cambio de cultura que, esperamos, nos haga a todos, mirar de frente al mar. **UN**



Kit de supervivencia para tener éxito en la universidad

MARÍA DEL PILAR ZÚÑIGA

Magíster en Educación con énfasis en
Consejería Psicológica. Directora del Centro
de Recursos para el Éxito Estudiantil de
Uninorte
mpzuni@uninorte.edu.co

Llegó la tan anhelada hora, ese momento que soñaste muchas veces cuando te imaginabas siendo un doctor, un “señor que construye edificios” o “el dueño de una gran empresa”. Te das cuenta de que ya no eres el niño que jugaba “a ser profesional”. Tratas de elegir la ropa adecuada para verte muy bien y proyectar seguridad.

Estás emocionado, por lo que no entiendes la razón de esas cosquillitas en el estómago y el palpitar más a prisa de tu corazón. Se acercan nuevos retos, un nuevo sistema lleno de asignaturas complejas, nuevos profesores, la libertad que te proporciona el ingreso a la “U”. “¿Habré elegido bien la carre-

ra? ¿Y si me pierdo y me gritan ¡primíparo!, ¿Al llegar, con quién me sentaré?” De pronto, ya estás allí. En un abrir y cerrar de ojos, la aventura empezó...

Bienvenido al maravilloso mundo de la universidad, puerta de entrada a la edad adulta, lugar donde te esperan muchas y variadas experiencias enriquecedoras que te ayudarán a definir, aún más, el sentido de tu vida. Llegas lleno de expectativas, con ganas de prepararte para usar tus conocimientos de una forma creativa y alcanzar las metas trazadas.

James Marcia, autor canadiense que estudia el proceso por medio del cual el joven define su identidad, enfatiza en el libro “Ego identity: A handbook for psychosocial research”, la importancia que juega el contexto académico para ello, al brindarle una variedad de oportunidades de donde tomar elemen-

tos básicos de identificación, producto de la relación con profesores y pares, y su propia experiencia, con miras a que desarrolle un claro sentido de dirección y compromiso hacia sus decisiones.

La universidad se constituye en un espacio inigualable para aprender a usar el conocimiento, manejar nuevas tecnologías, formarse como un profesional propositivo, con compromiso social y conciencia de entorno.

¿Cómo alcanzar el éxito en la universidad?, es una pregunta, pues, que inquieta a muchos jóvenes. Por eso, queremos presentarte nuestro kit de supervivencia, una caja de herramientas que queremos aprendas a utilizar para enfrentar exitosamente los retos de la universidad. El kit incluye:

Herramientas generales de adaptación

Organización y planificación: usa una agenda y un planificador visual (preferible mensual) que permita anotar los trabajos, exámenes, las fechas de entrega de los compromisos y organizar tus jornadas de preparación de los mismos.

Hábitos y disciplina de estudio: así como las personas que “se mantienen en forma” lo logran a través de una rutina de ejercicios planificada y constante, los estudiantes que alcanzan mejores notas repasan diariamente los conceptos dados y le destinan suficiente tiempo a estudiar cada asignatura.

Busca ayuda siempre que se necesite: infórmate sobre los diferentes recursos de apoyo que la universidad te brinda, a través de Bienestar Universitario, el Centro de Recursos para el éxito estudiantil, tu director de programa y otros.

Constancia y persistencia: no te rindas fácilmente, evalúa críticamente tus errores y falencias para crecer. Los hombres exitosos identifican el lado positivo del fracaso, potencializándolo para mejorar y alcanzar sus metas.

Enfocarse en el bienestar integral: destina tiempo suficiente para participar en actividades de

recreación, esparcimiento y formación que te ofrece la universidad.

Hábitos de vida saludables: la falta de sueño, la alimentación deficiente, el abuso del alcohol, cafeína, bebidas energéticas, entre otros, disminuyen la atención y concentración. Cuida tu salud y responderás mejor a los retos académicos.

Proyectar y prepararse para el futuro: comprométete activamente con tu proceso de aprendizaje. Si no estás seguro de tu carrera, la universidad te ofrece procesos de orientación para ayudarte a clarificar tu panorama profesional.

Herramientas de clase

Uso de la parcelación de clase: ahí encontrarás un valioso recurso para informarte acerca de las temáticas a estudiar, fechas de entregas de compromisos, formas de evaluación, entre otras.

Prestar atención: los comentarios e indicaciones de tu profesor, los debates en clase, la solución de inquietudes a otros compañeros, entre otros, te darán una importante guía al realizar tus trabajos.

Mostrar interés por el aprendizaje: registra las dudas que presentas en cada asignatura y así no olvidarás resolverlas con tu profesor, monitor o compañero de clase. Los grandes científicos tienen un espíritu inquisitivo, que los lleva a plantearse y solucionar muchos interrogantes.

Herramientas de estudio

Emplea estrategias de metodología de estudio efectivas: éstas te permitirán identificar los factores claves a estudiar, sacar el mejor provecho del tiempo empleado para ello, organizar los conocimientos y aplicarlos en trabajos y pruebas.


Estudiar por comprensión y no de memoria: intenta responder cuatro preguntas que te ayudarán a asimilar y relacionar los conceptos, de tal forma que el conocimiento sea duradero y aplicable: qué, cómo, por qué y para qué de lo que estudias.

Prepárate para el tipo de prueba que vas a enfrentar: busca modelos de exámenes, haz sesiones de simulacro con tus amigos y asiste a sesiones programadas en la universidad para preparar pruebas.

Herramientas para los exámenes

Lee cuidadosamente las instrucciones y planifica el tiempo disponible para resolverlo: revisa si comprendes lo que hay que hacer en cada punto y distribuye equitativamente el tiempo disponible entre ellos; empieza por las más fáciles y verás que podrás enfocarte mejor en lo más difícil. Revisa antes de entregar.

Maneja la ansiedad de la prueba: no te detengas demasiado en recordar algo que olvidaste. Date tiempo, relájate y verás que tú sabes lo que te preguntan, pero tal vez lo estudiaste de una forma distinta. Confía en ti.

Este kit de supervivencia ha mostrado ser bastante útil para enfrentar las diferentes situaciones académicas que tendrás en la universidad. Por lo tanto, te invitamos a utilizar sus consejos. En la universidad hay distintos servicios en los cuales puedes encontrar apoyo y orientación, pero sólo funcionarán en la medida en que creas en ti. El éxito dependerá de tu interés, esfuerzo y constancia. 

Un enfoque climático para la buena arquitectura



Nuevo Edificio Multipropósito de la Universidad del Norte.

MANUEL MORENO SLAGTER

Magíster en Medio Ambiente y Arquitectura Bioclimática. Coordinador del Área de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de Uninorte.
mslagter@uninorte.edu.co

La gran cantidad de información referente al cambio climático y sus consecuencias en nuestra vida diaria, ha despertado en las últimas décadas una especial atención de la sociedad frente al impacto que causan las actuaciones humanas en el entorno.

La arquitectura no ha sido ajena a esta tendencia global, que impone la necesidad de considerar la afectación ambiental como parte integral de los fundamentos que sostienen la toma de decisiones proyectuales.

En este nuevo contexto, han surgido movimientos que pretenden mitigar las huellas de las intervenciones arquitectónicas y urbanísticas, a la manera de proyectos de “construcción sostenible”, criterios “verdes” o de “arquitectura bioclimática”.

Pero ¿qué es la arquitectura bioclimática, su pertinencia y lo que se debe esperar de este tipo de actuaciones?

Esta corriente es el resultado de una lógica que busca la adecuación y utilización positiva de las condiciones medioambientales durante el proyecto, la obra y la vida de un edificio o actuación arquitectónica, sin perder en absoluto ninguna de las cualidades constructivas, funcionales o estéticas que deben caracterizar la buena arquitectura.

Este enfoque de diseño persigue crear entornos que, además de sus funciones básicas de protección y resguardo, acerquen los parámetros ambientales a las condiciones que conforman la zona de confort humana en los hábitats conformados por los arquitectos, sean estos interiores o exteriores, mediante métodos que excluyan al máximo la utilización de medios mecánicos para lograrlo.

Ahora bien: ¿por qué es necesaria? Los efectos del clima inciden directamente en la salud del hombre. Es de dominio general que,

en condiciones de excesivo calor o frío, nuestras facultades físicas y mentales se ven disminuidas por el gasto de energía que el adecuar-se a estas condiciones supone.

Las variables que participan en este proceso son diversas, como la temperatura del aire, radiación solar, movimiento del aire y humedad, aunque en estos tiempos también es conveniente tener en cuenta los agentes contaminantes. El hombre se esfuerza porque la adaptación al entorno le requiera solamente un mínimo de energía, condiciones bajo las cuales lograría lo que se conoce como “zona de confort”. El deber de la arquitectura es crear entornos que acerquen lo más posible los parámetros ambientales a las condiciones que conforman tal zona en los espacios urbanos.

En el caso de Barranquilla y sus alrededores, debido a las duras condiciones climáticas esta meta es especialmente difícil de alcanzar, y la solución inmediata ante esta situación, hasta ahora, ha sido generalmente la instalación de sistemas de refrigeración mecánicos, algunos más eficientes que otros, pero constituyendo un gasto im-

portante en términos económicos para el usuario, tan alto que en muchas ocasiones no permite su implantación.

La arquitectura bioclimática, en cambio, pretende conseguir una situación de confort térmico minimizando el uso de sistemas mecánicos complejos (sistemas de aire acondicionado), o al menos compatibilizándolos con acertadas soluciones de diseño.

El movimiento no es acertado solamente por el ahorro que conlleva, como se ha entendido en algunos sectores: lo que propone es todo un modelo que modifica el sistema natural e interactuante, en todos los sentidos, desde los energéticos hasta los estéticos y funcionales.

Algunos ejemplos internacionales lo avalan. La cúpula del Reichstag en Berlín y la Academia de Ciencias de California, para sólo citar algunos, son capaces de dar testimonio de los atributos y la calidad ambiental de las construcciones realizadas, teniendo en cuenta los principios básicos de “construir con el clima” y, al mismo tiempo, ser viables económicamente. **UN**

Beneficios del diseño bioclimático

CONFORT. La propuesta de diseño bioclimático deberá mejorar o mantener, mediante actuaciones concretas y relativas a cada necesidad e implantación, las condiciones ambientales de los espacios que conforman su diseño.

Para proponer correctas soluciones de diseño bioclimático, se debe tener en cuenta el clima local, manejando las variables de: precipitaciones, temperatura del aire, humedad relativa, nubosidad, velocidad y dirección de los vientos y radiación solar.

Todos esos factores conducirán a definir un climograma de bienestar (o diagrama psicrométrico que establece la relación de temperatura humedad necesaria para las condiciones de confort), según el cual el equipo de diseño hará propuestas que conduzcan a mejorar la sensación de confort en los espacios arquitectónicos. Cada una de estas actuaciones debe estar justificada, así como las decisiones de diseño en cuanto a localización de vanos, materiales de construcción, colores, forma y volumen.

ALTA EFICIENCIA ENERGÉTICA.

El diseño bioclimático buscará que los componentes arquitectónicos del proyecto cumplan con objetivos de alta eficiencia energética, con factores mensurables y que se puedan monitorear por un tiempo representativo. Se podrá comprobar, mediante simulaciones o estimados de consumos, que sus propuestas conducirán a un ahorro energético para los usuarios de las viviendas, al menos en los conceptos de refrigeración, consumo de agua y electricidad (iluminación).

Los medios para lograrlo pueden ser tan sencillos como el uso de bombillas de bajo consumo y aprovechamiento de las aguas grises, entre muchos otros.

RESPECTO POR EL MEDIO AMBIENTE.

La eficiencia para las soluciones mecánicas que supone la reducción natural de la temperatura en los espacios arquitectónicos (en el caso de nuestro clima), se traduce en una disminución de las emisiones de gases refrigerantes y de consumo de energía. De igual manera, un diseño racional de los espacios, unido a sistemas de aprovechamiento de aguas grises, domótica, y adaptación de las energías naturales renovables, ayudará a reducir el impacto ambiental que, de hecho, cualquier actuación arquitectónica genera.



Estrategia para la adaptación social y la paz

Cuando los desmovilizados tejen la red

CAMILO MADARIAGA OROZCO
Doctor en Educación. Profesor del
Departamento de Psicología y miembro del
grupo de investigación CIDHUM
cmadaria@uninorte.edu.co
JOSÉ HERNANDO ÁVILA TOSCANO
Magíster en Psicología.
joseavilatascano@gmail.com

En Colombia hay más de 31 mil desmovilizados, según los registros del programa de reintegración ACR-2010. Todos cumplen con un proceso de adaptación al medio social y a las dinámicas de socialización e integración comunitarias, a partir de redes que responden a los procesos de intercambio que se gestan a diario en las condiciones más adversas planeadas por la pobreza.

El asunto es que la reintegración de los excombatientes no culmina con la dejación de las armas. Una vez se desmovilizan, las personas experimentan necesidades de tipo social, de seguridad, salubridad, educación, que deben ser atendidas para lograr un apropiado proceso de adaptación social, tal como lo señalan los investigadores Amar, Abello, Ávila-Toscano y Madariaga en el documento "Relación entre las redes sociales y la calidad de vida de individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano". Según afirman, la cotidianidad de

las personas que han dejado las armas implica la ejecución de acciones dirigidas a lograr una plena adaptación y la construcción de un proceso de identidad y unidad con las comunidades receptoras.

Otras investigaciones, ahora de carácter internacional, han mostrado evidencias relevantes acerca de la importancia de las redes sociales sobre las condiciones de bienestar, salud y calidad de vida de los individuos. Según lo indica el investigador argentino Carlos Sluzki en su famoso libro "La red social: frontera de la práctica sistémica", una red sensible y funcional genera mejores condiciones de satisfacción individual que impactan positivamente la calidad de vida. De otra parte, reconocidos investigadores como Rutledge, Lahuerta y Dekker, han mostrado en distintos momentos que entre los individuos socialmente excluidos como sucede con los desmovilizados tiende a darse una disminución de su salud y bienestar, al reducirse las posibilidades de obtener soporte y acompañamiento ante las adversidades y carecer de una gama amplia de interacciones y adaptación a la dinámica de la red.

De acuerdo con el sobresaliente investigador español Isidro Maya (2004), existen hallazgos que de-

muestran que la reubicación de individuos en las zonas de recepción afecta las condiciones de adaptación psicológica e integración social, lo que influye sobre la conformación de las redes, producto de las modificaciones que representa el cambio de contexto de desarrollo individual. Al llegar a un nuevo contexto las personas se enfrentan a un patrón establecido de relaciones, sustentadas bajo intereses particulares y componentes culturales del grupo receptor. Este ambiente novedoso exige la necesidad de adaptación del desmovilizado para integrarse a la dinámica social establecida e incluirse en la red, lo que le permitirá el acceso a niveles de apoyo social y vinculación socio-comunitaria. No obstante, según la investigadora mexicana Larissa Adler de Lomnitz (1981) tal proceso de adaptación puede tardar generaciones enteras o no darse.

La mayoría de las personas sometidas a movilizaciones ve modificadas sus redes de apoyo producto del desplazamiento. El investigador Isidro Maya anota que, además, cuentan con menor posibilidad de acceder a ayuda ante las necesidades y presentan aumento en indicadores de problemas psicológicos. En Colombia, algunos estudios hechos por los doctores Palacio y Madariaga de la


Universidad del Norte, han identificado lazos fuertes entre migrantes (esencialmente desplazados), lo que hace que sus redes sean más estrechas y cerradas generando un nivel más reducido de apertura para el acceso a servicios sociales que entre aquellas redes de vinculaciones menos estrechas, pues las mismas son menos herméticas y más dispuestas al intercambio.

En vista de este importante fenómeno, desde el programa de Maestría en Psicología de Uninorte se desarrolló un estudio para identificar procesos de conformación de redes sociales de desmovilizados en el Alto Sinú cordobés, epicentro del paramilitarismo en Colombia. Los resultados mostraron que las redes sociales estudiadas son de carácter cerrado, con nivel reducido de posibilidades de acceso a recursos sociales de apoyo e insatisfechas con la ayuda recibida en medio de la extrema pobreza. En las redes de los desmovilizados se identificaron altos niveles de control social, con evolución lenta de las relaciones, ligadas a un elevado sentimiento de confianza que demarca un panorama de obligaciones sociales como lo han descrito con anterioridad las doctoras Luna y Velasco (2005), quienes señalan que en estas redes la afiliación está íntimamente ligada a la familia.

Las redes se cierran a la posibilidad de relacionarse con miembros de la sociedad diferentes a la propia familia o a amistades íntimas, disminuyendo la oportunidad de abrirse y de romper con los círculos de exclusión y encapsulamiento. Las relaciones de los desmovilizados demarcan de forma evidente una preferencia por los miembros de la familia y un distanciamiento por quienes no son de la misma. Sin embargo, la mayor vinculación con los individuos cercanos y su alto grado de interconexión con ellos, es más un producto de la colaboración y de compartir normas y valores, que de la búsqueda conjunta por un beneficio común según lo informan Luna y Velasco.

Un evento particular consiste en una reducida presencia de otros desmovilizados dentro de las redes sociales lo cual es poco común, puesto que la mayoría de las personas tienden a compartir relaciones con otros que tienen su misma condición sociopolítica, como se ha visto en los estudios de Aguilar y Molina del 2004 y de Palacio y Madariaga en el 2006.

La baja conexidad entre desmovilizados representa un evento particular que puede afectar negativamente la posibilidad de construir una identidad como grupo social, así como reducir las potencialidades para el ofrecimiento de productos sociales dirigidos al apoyo ante la adversidad o para la formalización de objetivos comunes que garanticen su adaptación social.

La integración entre desmovilizados y el medio comunitario es considerablemente pobre y plantea una importante alarma para los procesos de reintegración a la vida civil, así como para la conducta de socialización de los mismos exmilitantes, quienes deben asumir una actitud de apertura a la conformación de redes amplias como responsabilidad de desarrollo individual y comunitario y como compromiso de reintegración. Para ello entienden que tras el desarrollo de dinámicas sociales flexibles, se pueden generar contactos con redes comunitarias informales y de tipo formal (institucional) que se transformen en impulsores de crecimiento individual y de superación de las necesidades. La apertura social y la superación del encapsulamiento, así mismo, son compromisos que rescatan al desmovilizado de dinámicas disfuncionales, para insertarse en un conjunto de pertenencias sociales múltiples que le otorguen identidad sociogrupal. 

Agenda Uninorte

Novedad editorial: "Innovar para Educar: prácticas universitarias exitosas"

3 de noviembre

"Innovar para Educar: prácticas universitarias exitosas", la primera colección de textos pensados y diseñados para ser libros electrónicos de libre acceso de la Costa Atlántica. El lanzamiento será el 3 de noviembre, en la Universidad del Norte.

La colección, editada por Adela De Castro, está conformada por tres libros y es el resultado de propuestas que han sido rigurosamente probadas en el aula de clase y han demostrado sus efectos positivos sobre el aprendizaje de los alumnos. Además son experiencias ganadoras del Concurso de Innovación Pedagógica de Uninorte desde el año 2002 hasta el año 2009.

En total son 26 proyectos, realizados por 41 profesores de las áreas de ingeniería, psicología, salud, derecho, física, matemáticas, educación,



administración, lenguas, biología, química, geometría, música y periodismo. Para conocer la publicación ingrese a <http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/index.asp#>

Mayores informes:

Dirección de Gestión y Desarrollo Académico
Teléfono: 3509509 Ext. 3037

Redes Sociales para su estrategia empresarial

Barranquilla, 9 de noviembre

Ori Brafman, reconocido experto en temas relativos a nuevos modelos empresariales, será el conferencista internacional invitado al foro "INNOVACIÓN: Redes Sociales para su estrategia empresarial", evento organizado por la Cámara de Comercio de Barranquilla en alianza con la Universidad del Norte y el Sena, que tendrá lugar en el Coliseo Los Fundadores de Uninorte.

Brafman ha sido aclamado en presentaciones de la BBC, Wall Street Journal/MarketWatch video, Fox News, entre otros. Como asesor ha trabajado en Microsoft, Amazon, Televisa, Stanford Business School y Harvard Business School.

El objetivo del foro es definir alternativas para incrementar el desempeño y la productividad



empresarial por medio de organizaciones interdependientes y nuevos modelos empresariales. Con los aportes de Brafman y demás panelistas nacionales, se llegará a conclusiones de gran utilidad para el empresario colombiano.

Mayores informes:

Cámara de Comercio de Barranquilla
Tel: 3303859 – 3303849
Correo: capacitacion@camarabaq.org.co

Universidad del Norte
3509329 – 3509222
Correo: cec@uninorte.edu.co

VII Encuentro Universidad - Empresa - Estado 2010

Barranquilla, 3 y 4 de noviembre

El VII Encuentro Universidad-Empresa-Estado 2010 "La Innovación como vínculo entre la Universidad y el Sector productivo: una apuesta al desarrollo del país", busca contribuir a incrementar los vínculos para fortalecer la innovación tecnológica empresarial como herramienta de desarrollo económico en el país, mediante un espacio de reflexión e intercambio de experiencias nacionales e internacionales.

Está dirigido a empresarios, investigadores e innovadores, funcionarios de gestión de la innovación, profesionales de las entidades de educación superior, profesionales de entidades gubernamentales, funcionarios de entidades de interfaz, del sector financiero y de organizaciones no gubernamentales.

La programación comprende dos jornadas, siete conferencias, dos mesas redondas empresariales y una muestra de proyectos.

Mayores informes:

septimo_encuentro_uee@uninorte.edu.co
Centro de Educación Continuada, CEC
Teléfonos: 3509329 - 3509222

Encuentro de Egresados y primera Feria Empresarial de Ingenierías

El 18 de noviembre, en el marco del encuentro de ingenieros egresados de Uninorte, tendrá lugar la primera feria de empresas de egresados de ingeniería, para resaltar la labor de emprendimiento de los exalumnos, mientras se fortalece el sentido de pertenencia por la Institución. Participarán cerca de 60 empresas de uninorteos, que tendrán la oportunidad de ofrecer sus servicios, presentar sus proyectos y establecer nuevas relaciones empresariales. El Encuentro será motivo además de la celebración de la acreditación por parte de la Agencia ABET Inc. a los 6 programas de ingenierías de la Universidad.

Mayores informes:

Oficina del Egresado
comegresado@uninorte.edu.co
Teléfono: 3509447